

# IN MEMORIAM

Todas las despedidas llegan demasiado pronto, pero la de nuestra querida Secretaria General ha sido dolorosamente prematura. Tatiana Recoder Vallina falleció el pasado 19 de junio.

Tatiana, a pesar de su juventud, tenía una extensa y brillante carrera profesional y académica. Seguramente, debido a su humildad y modestia, no siempre ha sido suficientemente conocida. Queremos detenernos al escribir estas líneas en recordar su trayectoria. Inició su vida profesional en 2001 en los Departamentos de Derecho Administrativo y Medio Ambiente de Garrigues. Al poco tiempo, el 15 de octubre de 2004, tomó posesión como miembro del Cuerpo de Letrados de la Asamblea de Madrid, Institución en la que hemos tenido el privilegio de ser la elegida para desarrollar su actividad profesional. Aquí desempeñó, con la inteligencia, templanza y el saber estar de aquellos que son imprescindibles, entre otras responsabilidades, las de Letrada asistiendo jurídicamente al Pleno y diversas Comisiones como la de Políticas Sociales y Familia, la Jefatura de la Asesoría Jurídica, que enriqueció con su valiosa impronta jurídica, la Dirección de Gestión Parlamentaria, desde donde dirigió la Revista de la Asamblea de Madrid, que modernizó con notable rigor científico y en la actualidad la Secretaría General de la Cámara desde donde se ocupó con gran profesionalidad de todos los asuntos.

Se doctoró en Derecho Administrativo por la Universidad Complutense (2016), donde llegó a impartir clases como profesora asociada del Departamento de Derecho Público, asimismo fue docente en distintas entidades formativas. Autora de numerosas publicaciones en el ámbito de Derecho Administrativo y Constitucional, Coordinadora de diversas obras colectivas como el reconocido libro «El Parlamento ante los Tribunales».

Fue una excelente compañera, la mejor que se puede tener, generosa, siempre dispuesta a colaborar, inteligente, reflexiva y comprensiva. Todos los que tuvieron la fortuna de conocerla saben que no exageramos al hablar de sus cualidades humanas y de su profesionalidad.

Felizmente casada con Antonio y orgullosa madre de Inés y Victoria, hija ejemplar de Carmen y José Ignacio, gran hermana, compañera y muy querida amiga.

Nunca olvidaremos la delicadeza y cariño con los que nos ha obsequiado y fundamentalmente su fortaleza para afrontar con elegancia, resignación y hasta sentido del humor todas las vicisitudes de su vida. Siempre recordaremos su comportamiento exquisito en todas las circunstancias. La misma exquisitez con la que se despidió. Muchas gracias por compartir tanto queridísima amiga y colega, muchas gracias por todo. Siempre estarás con nosotros.